

CENTESIMO ANIVERSARIO
DEL VENERABLE
SIERVO DE DIOS
P. LUIS FELIPE N. DE ALFARO.



Leon, Abril de 1876.
Tipografia de José María Menzon.
Casa de la Condesa.

BX4705
.N4
I3

70

BX4705

.N4

I3

70



1080016666

CENTESIMO ANIVERSARIO
DEL VENERABLE SIERVO DE DIOS
P. LUIS FELIPE NERI DE ALFARO,

CELEBRADO EN EL SANTUARIO DE JESUS DE ATOTONILCO,

DE QUE FUE FUNDADOR INSIGNE,

POR EL PRIMER OBISPO DE LEON DOCTOR Y MAESTRO

D. José María de Jesus Díez de Sollano y Dávalos,

QUIEN HA PROMOVIDO LA CAUSA

DE SU BEATIFICACION,

QUE ESTA TRATANDOSE

ANTE LA SANTA SEDE ROMANA.

Descripcion de la Solemnidad y Oracion funebre encomiastica,
pronunciada en ella por el Sr. Prebendado de la Santa
Iglesia Catedral de Leon, Lic. D. Jose de la Merced Sierra

PUBLICADO TODO POR EL MISMO ILMO: PRELADO

Leon, Abril de 1876.

Tipografia de José María Monzon,

Casa de la Condesa.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla de la Consolación
Biblioteca Universitaria
FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

038703

038703

V

922

A

DE LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MEXICO

LIBRO 4708

104
I3



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ
088300



... en su honor...
... de esta...
... de...
... de...

LA antigua fama de santidad que disfruta el Venerable siervo de Dios P. Luis Felipe Neri de Alfaro, fundador del célebre Santuario de Jesus Nazareno de Atotonilco, situado cerca de la Ciudad de S. Miguel el Grande, hoy de Allende, y cuya fama se aumenta de dia en dia, a trayendo al Santuario numerosísimas comitivas de peregrinos que ansian por practicar en su recinto los santos ejercicios que estableció allí mismo su Venerable fundador; y el particular afecto que desde mi niñez he profesado á este insigne varon, honor del Sacerdocio católico mexicano, timbre de las glorias de mi amada Universidad y Seminario de México, ornamento de la Venerable Congregacion Oratoriana de S. Miguel, mi patria, á cuyo Colegio Salesiano soy deudor de mi primer educacion literaria: me movieron muchos años há, á intentar que se formalizara el proceso diocesano prévio á promover ante la Santa Sede la causa de la beatificacion de tan esclarecido Sacerdote. Causas independientes de mi voluntad obstruyeron el paso á aquellas gestiones; mas luego que por una singular providencia de Dios fuí promovido por la Santidad del Sr. Pio IX, sin que yo lo supiera ni nadie lo gestionara, al nuevo Obispado de Leon, de cuya fundacion tampoco tuve noticia, ni aun de que se intentara, sino hasta despues de verificada; y en cuyo territorio se comprende el célebre Santuario de Jesus Nazareno de Atotonilco, presumí que era voluntad de Dios que yo promoviera la sobredicha causa de beatificacion, y que quizá para esto especialmente habia hecho el Señor conmigo tan inesperada y singular misericordia, colocándome sin mérito alguno, en esta silla episcopal. Por esto me resolví, á que mi primer paso y mi primer acuerdo en el episcopado, fuera el de iniciar el proceso diocesano para tan deseada causa, como lo ejecuté. Concluido el dicho proceso con cuanto empeño, diligencia y asiduidad me fué posible, y guar-

001070

dadas estrictamente todas las formas canónicas marcadas por el Sapien-
tísimo Benedicto XIV, en su inmortal obra *De Servorum Dei beati-
ficatione et Beatorum canonizatione*, valiéndome para ello de Monse-
ñor Dr. D. Ignacio Montes de Oca, entonces Presbítero de esta Dióce-
sis, y hoy dignísimo Obispo de Tamaulipas, quien, á su actividad y ze-
lo, reunia la pericia necesaria y un decidido empeño, lo remití por manos
de mi carísimo amigo y obsequiosísimo ejecutor y diligentísimo Secre-
tario de visita Presbítero Lic. D. José Hilario Ibarguengoitia, quien
personalmente pasó á Roma en fines de 1869, y puso en manos de su
Santidad mis humildes letras y el mencionado proceso, el que sigue su
curso ante la curia romana hasta hoy sin tropiezo; y, según las últimas
noticias de mi agente de negocios en Roma, con la mas favorable es-
pectativa.

Consecuente con esto he promovido en toda la Diócesis que se hagan
preces por el feliz éxito de la promovida causa de beatificación, para
que, si fuere para la mayor honra y gloria de Dios, se lleve al cabo: y
en el mismo Santuario se ha avivado cada vez mas el piadoso dese-
mostrado por los fieles en perfecta consonancia con los míos. En-
tretanto, aproximándose el centésimo aniversario de la felicísima muer-
te (como piadosamente creemos) del mencionado siervo de Dios, pre-
vine al Padre mayordomo del mencionado Santuario Presbítero D.
Hesiquio Degollado, que de acuerdo con el Capellan Pbro. D. Santos
Gaytan, prepararan para el 22 del próximo pasado Marzo, unas solem-
nissimas exéquias que me proponia ir á celebrar personalmente, como
lo verifiqué, llevando para que pronunciase la *oracion encomiástica*, al
Señor Prebendado de esta mi Santa Iglesia Catedral de Leon, Pbro.
Lic. D. José de la Merced Sierra, Catédrico de Teología Moral en
este mi amado Seminario Conciliar de la Diócesis, quien en efecto pro-
nunció con universal aplauso la que vá adjunta.

En medio de los urgentísimos negocios de la Santa Visita, que practi-
caba á la vez en las Parroquias de Guanajuato y Marfil, apenas pude
mal forjar unas pobres inscripciones latinas que remití al señor Cura
de S. Miguel, D. Juan Carpio, para que las hiciera poner en los cuatro
costados del catafalco, como lo efectuó con gran diligencia y empeño,
pues el tiempo era muy escaso. Estas son las siguientes:

II.

DEI. SERVVS

LVDOVICVS. PHILIP. N. DE. ALFARO
AD. COELESTEM. PATRIAM. MIGRATVRVS
HOCCE. MAGNIFICVM. TEMPLVM

PROVT. NVNC. INVISITVR

A. FVNDAMENTIS. EREXIT

IN. IPSO. OMNIA. SACERDOTALIA. MVNIA

SANCTISSIME. FVNCTVS. EST

SVB. IPSIVS. ARAM. AD. MORTEM. SE. DIVTISSIME. EXERCVIT
SANCTITATIS. ODORQVO. IPSVM. IAM. A. PRIMORDIO. REPLEVERAT
FRAGRANTIA. SINGVLARI

AB. OMNIBVS. ADSTANTIBVS. PERCEPTA. ET. IVREIVRANDO. FIRMATA

DVM. EX. HVMILI. TVMVLO. EXTOLLERETVR

MIRIFICE. VENIT. COMPROBANDVS

NVNC. SVPREMVM. IVDICIVM. APOSTOLICVM

DE. TANTA. SANCTITVDINE

DIV. A. NOBIS. DESIDERATVM

TANDEM. ALIQVANDO. PIE. CREDITVR. EVENTVRVM

LEONENSIS. EPISCOPVS. CVM. SVO. ILLMO. CAPITVLO. ET. V. CLERO

HOCCE. DE. TANTO. VIRO. TESTIMONIVM

IN. CENTESIMO. ANIVERSARIO. CELEBRANDO. DICAVIT

XI. KAL. APRIL. ANN. MDCCCLXXVI

II.

HEV!

LVDOVICVS. PHILIP. N. DE. ALFARO

IAM. AB. ANNIS. CENTVM

MERITIS. PLENVS

MIGRAVIT. E. VITA. AETATIS. SEXAGINTA. SEPT. ANN.

XI. KAL. APRIL. MDCCCLXXVI

III.

HIC. IACVIT. HAC. EADEM. DIE
CENTUM. ANNIS. RETRO
HVIVS. CELEBRIS. BASILICAE
FVNDATOR. INSIGNIS

VIRTVTIBVS. VERO. INSIGNIOR
SPIRITVALIBVS. FRVCTIBVS. INSIGNISSIMVS
LVDOVICVS. PHILIP. N. DE ALFARO
XI. KAL. APRIL. ANN. MDCCCLXXVI

IV.

LVDOVICVS. PHILIP. N. DE ALFARO
IN. SECVLO. NOBILITATE. CLARVS
PATRIA. MEXICANVS

IN. ALM. MEX. SEM. ET. VNIVERSIT. ALVMNVS
IN. NERIAN. VEN. CONG. MICHAELOP. PRESBYTER
QVATVOR. SCHOL. CHISTI. NECNON. HVIVS. TEMPLI
MVNIFICVS. FVNDATOR

MORVM. INNOCENTIA. AB. INEVNTE. AETATE
POENITENTIA. MIRABILI. AD. MORTEM. VSQVE
RARA. DENIQVE. IN. OMNIBVS. SANCTITVDINE
VITA. FVNCTVRVS. AETERNA

HAC. IN. DOMO. OBIIT. IN. OSCVLO. DOMINI
CENTVM. AB. HINC. ANNIS

FAMA. SANCTITATIS. QVOTIDIE. AVCTOR

NVNC. DE. EIVS. HEROICIS. VIRTVTIBVS

DEQVE. MIRACVLORVM. PERCREBRESCENTE. OPINIONE
DIOECESANVS. PROCESSVS. APVD. MAGNVM. PIVM. IX
APOSTOLICO. IVDICIO. SCRVTANDVS. EXSTAT
VTINAM. AD. BEATITVDINIS. SANCTIONEM
NOSTRO. AEVO. PERVENIATVR!

El concurso fué á la par que selecto, numerosísimo, no bastando la amplia capacidad del Santuario para contenerlo. Yo asistí y celebré de pontifical, con el acompañamiento que á continuacion se menciona. La orquesta fué la mas brillante que pudo conseguirse en S. Miguel y la compostura del templo la mas decente y magestuosa.

NOTICIA de los Señores Eclesiasticos que asistieron al centesimo aniversario del Venerable siervo de Dios, P. Luis Felipe Neri de Alfaro, celebrado en el Santuario de Jesus Nazareno de Atotonilco, el 22 de Marzo de 1876.

Asistentes al sόlio.

Sr. Cura de S. Miguel el Grande, Pbro. D. Juan Carpio.
M. R. P. Prepósito del Oratorio, D. Felipe Santacruz.
Diácono, Sr. Pbro. D. Pablo Torres, Srio. de Visita.
Subdiácono, M. R. P. F. Carlos Lara, Guardian de S. Francisco.

Insignias.

M. R. P. Rector del Colegio de S. Francisco de Sales de S. Miguel, D. José María Correa.
M. R. P. D. Vicente Lienzo.

Cantaron los cuatro responsos.

M. R. P. D. Antonio Mojica.
„ Rafael Reina.
Sr. Pbro. D. Félix Duarte.
„ Cura „ Albino Gonzalez.
Maestro de ceremonias, Sr. Pbro. D. Miguel Arizmendi.

Familiares asistentes al Ilmo. Sr Obispo.

Sr. Pbro. D. José M. Hernandez.

„ Diácono „ Ascension Perez.

Acólitos.

Sr. Pbro. D. Oton Peña.

„ Subdiácono, D. Gregorio Hernandez

„ „ José M. Herrera.

Menorista, D. Primitivo Zepeda.

Asistencia.

Sr. Cura D. Juan Ignacio Rodríguez

Pbro. „ Hesiquio Degollado.

„ „ Santos Gaytan.

„ „ „ Nemesio Araiza.

„ „ „ Martin Luna.

„ „ „ Luis Sierra.

„ „ „ José M. Botello.

M. R. P. D. Francisco Soria.

„ „ „ „ Pedro Sándia.

„ „ „ „ Francisco García.

NOTA.—Del estado secular asistieron con recogimiento y devoción, notable multitud de personas así pobres como ricas, no solo de S. Miguel, sino de otros lugares circunvecinos y aun distantes.

AD MAJOREM DEI GLORIAM.

In benedictione Dei et ipse speravi: et quasi qui vindemiat, replevi torcular. Respice quoniam non mihi soli laboravi, sed omnibus exquirentibus disciplinam. Eccli. c. XXXIII, vv. 17 et 18.

Yo tambien esperé en la bendición de Dios: y llené el lagar como el que vendimia. Mirad que no solamente para mí he trabajado, sino para todos los que solicitan la enseñanza. Ecco. c. xxxiii, vv. 17 y 18.

Ilmo. Señor:

Todo es grande, Señores, en la muerte de los justos: su desaparecimiento de este mundo es un hecho de inmensa trascendencia, y nos presenta un cuadro alumbrado con una irradiación del cielo, cuya luz parece reflejarse en las futuras generaciones, para reproducir y perpetuar en ellas la memoria de los escogidos. ¿No lo veis así en este día? Hoy hace justamente cien años que el venerable siervo de Dios, D. Luis Felipe Neri de Alfaro entregó su espíritu al Criador en esta santa casa; y después de todo un centenario, el tiempo que derrumba los mármoles, que lima las inscripciones esculpidas en tablas de bronce y que parece irritarse cuando se levanta un monumento en la tierra, no ha podido borrar de nuestro corazón la imagen de tan esclarecido sacerdote. No es, pues, extraño que nuestro Ilmo. y Rmo. Prelado, que el digno Párroco de S. Miguel el Grande, la muy ilustre Congregación del Oratorio de S. Felipe Neri, el venerable Clero secular

y regular, y las clases todas de la sociedad estemos agrupados en torno de ese catafalco, dominados por un solo pensamiento.

Pero ¡ay! Señores: esta misma grandiosidad abrumba mi pequeñez; porque ¿cómo podrán caber en mis pobres conceptos los elogios de quien ha llenado los tiempos con su celebridad? ¿cómo podré atreverme á levantar mi débil voz, en la misma cátedra donde fué pronunciada la oracion fúnebre del Sacerdote fiel, con toda la elocuencia del Dr. D. Juan Benito Diaz de Gamarra? y sobre todo ¿cómo no sentirme sobrecogido, al recordar que hoy hace tambien un siglo, que las virtudes de Luis fueron encomiadas de una manera la más digna y eminente? ¡Ah! bien lo sabeis: ántes de que espirara ese varon insigne, mandó que en el dia de su muerte se hiciera un dia de retiro con presencia de su cadáver, intentando por este medio grabar más profundamente en la imaginacion de sus hijos, los trofeos de la muerte. Hízose así, y entónces ¡oh qué espectáculo! Luis ya difunto, pero colocado en la Sala de Ejercicios por su orden expresa, no solamente despertaba en el ánimo de los concurrentes la idea de lo caduco y deleznable de esta vida, sino que les mostraba con su ejemplo la serenidad con que arriban al puerto los que han guardado la ley del Señor; y de esta manera, Luis se predicó á sí mismo desde los umbrales de la eternidad, siendo su voz el silencio, y el asunto de su predicacion el tránsito del justo á las regiones de la paz.

¿Qué haré pues, en esta situacion? Si hablo, temo ser temerario, así lo siento; si callo, soy sin duda inbediente, así lo confieso. Mas ya me reprendo á mí mismo, Señores; porque ¿qué razon puede haber para que yo me excuse de hacer notoria mi insuficiencia? Por otra parte ¿no es acaso verdad que á proporcion de lo que ménos pueda yo elogiar á nuestro Luis, se patentizará más la magnitud de su mérito? Luego si hasta mí

pequeñez puede contribuir á su alabanza, permitidme que la intente, manifestandoos que el virtuosísimo Padre Alfaro pudo decir como el Eclesiástico: Yo tambien esperé en la bendicion de Dios: y llené el lagar como el que vendimia. Mirad que no solo he trabajado para mí, sino para todos los que solicitan la enseñanza. *In benedictione Dei et ipse speravi: et quasi qui vindemiat, replevi torcular.* *Respícite quoniam non mihi soli laboravi, sed omnibus exquirentibus disciplinam.* Sí: Luis esperó en el Señor y por esto le libertó del pecado: hizo penitencia y de esta manera llenó el lagar con el vino de la compuncion: fué por fin (como lo esperamos de la misericordia divina), coronado en el cielo, y en consecuencia Dios bendijo sus trabajos, para que tambien aprovecharan á todos los que en lo sucesivo solicitaran la enseñanza de su salvacion. He aquí todo mi pensamiento. Mas ántes de desarrollarlo impetremos la intercesion de la Beatísima Vírgen María, para que nos alcance de su divino Esposo el auxilio de la gracia. ¡Oh Vírgen purísima! ved que nos ocupamos ahora en recordar las virtudes de vuestro devotísimo Sacerdote, que desfallecia de amor en la tierra, cuando miraba vuestra efigie, y que piadosamente creemos estará hoy en el cielo, contemplando en dulcísimo éxtasis vuestra hermosura! Se trate, ó gran Señora, de la gloria de vuestro divino Hijo, porque en honor suyo redundan siempre las alabanzas de sus siervos: dignaos, pues, impetrar un rayo de sabiduría en favor de los que con el Arcángel, os saludamos llena de gracia: *Ave María.*